

## Conocer Granada a lo ‘english’



**Por: Esther García Hiraldo**

Periodista

Alumna del Programa de Inmersión al Inglés  
en la sede de Granada UIMP

**S**encillamente genial. Así puedo describir mi experiencia con el curso que realicé en Granada con la Universidad Internacional Meléndez Pelayo. Si sumamos el gran aprendizaje, a la gran acogida, y los grandes amigos, el resultado es igual a los inmejorables recuerdos que guardo de la ciudad y de la semana que pasé en Hotel Monasterio de Los Basilius.

Cuando el primer día te acuestas, no crees que sea posible el haber hablado tanto inglés. Tus pensamientos, tus neuronas, hasta tus sueños están repletos de la lengua británica. Creo que el nombre de “inmersión lingüística” le viene que ni pintado a este curso de la UIMP. Pero, aunque pueda parecer duro, el contar con un plantel de profesores jóvenes y bien dispuestos, lo hace todo más fácil. La palabra aburrimiento no se pasó en ningún momento por la mente de ninguno de nosotros. Además, éramos un grupo pequeño, ni siquiera llegábamos a 15 personas, por lo que la confianza y la unión entre nosotros fue mucho más rápida y las clases más personalizadas.



Elegí la ciudad de Granada como destino para mi beca porque ya la había visitado antes en dos ocasiones y es de esos lugares a los que uno no le importa volver, aunque sea un millón de veces. El Paseo de los Tristes, el Mirador de San Nicolás, la Alhambra o el Generalife son maravillas que todas las personas deberían tener la oportunidad de ver. Sin embargo, todo parece distinto cuando lo conoces en inglés. Siempre que vas a visitar un monumento te encuentras la típica cola de extranjeros escuchando las explicaciones del guía. Pues así íbamos nosotros, todos en fila, pero con cara de “no me estoy enterando de nada” cuando el auxiliar nos contaba la historia de tal o cual edificio. Sin duda, de los momentos más graciosos que recuerdo.

Tuvimos un poco de mala suerte con el tiempo y nos tocó una primera semana de junio algo fresca y con lluvia, pero eso no nos impidió sacar tiempo para salir del hotel. La UIMP prepara algunas actividades adicionales en este curso. Estuvieron muy bien tanto la de tomar el té en una de las muchas teterías que hay por Granada, la de hacer la ruta de la tapa y la visita nocturna a la Alhambra, un colofón indescriptible para la última noche. Creo que todos los del grupo nunca terminaremos de agradecer la inmensa labor realizada por los auxiliares de conversación, pues ellos intentaron ser uno más de nosotros en todo momento, e incluso hubo alguno que nos acompañó fuera de su horario de trabajo.

También he de resaltar, en este punto, el enorme trabajo hecho por los profesores. Todos realmente unos profesionales. Adecuando las clases a las necesidades del grupo de alumnos que tenían y esforzándose cada día porque cada uno de nosotros entendiera y hablara el inglés. No importa lo mucho o poco que sepas, en este curso, lo que es seguro es que practicas el idioma. Aún recuerdo lo que nos dijeron el primer día cuando llegamos, “los españoles sabemos hablar inglés, pero por vergüenza no lo hacemos”. Y es verdad, muchas veces preferimos quedarnos callados por no hacer el ridículo. Sin embargo, y después de hacer este curso, me ha quedado claro que la mejor forma de aprender un idioma es la repetición y la práctica. Por eso sé que, si el año que viene tengo la posibilidad de volver a repetir esta experiencia, no lo voy a dudar ni por un segundo. Ciudades como Barcelona, Santiago o Tenerife me esperan para seguir ‘improve my English’, o lo que es lo mismo “mejorar mi inglés”.



---

La Editorial de **VOX LOCĀLIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.

uim2.0 años